

La hora de la consecuencia

Euzko Gaztedi.

Las autoridades francesas están en trámites de expulsar a cuatro vascos de su propia tierra.

No importa quiénes sean, no importa en qué fracción política militan. Lo que si nos importa es saber qué han hecho estos vascos contra la justicia, qué han hecho estos cuatro vascos contra la libertad.

* * *

Los cuatros vascos amenazados de expulsión del territorio vasco que llaman francés son: José Luis Alvarez-Enparantza, Julen de Madariaga, Eneko de Irigarai y José María Benito del Valle; los cuatro, ¡qué casualidad!, han sido expulsados antes por Franco del territorio vasco que llaman español.

* * *

Si estos compatriotas han cometido alguna falta contra la justicia, contra cualquier justicia; o han cometido alguna falta contra la libertad, la libertad de cualquier otro, está bien que se les juzgue; está bien, sean patriotas o no, sean vascos o no, que se les someta a juicio.

Pero no se trata de eso; se trata, sobre todo, de expulsarles de su propia tierra. Pero –dice el observador más ingenuo– ¿es que sacándoles de una zona que es crítica para el franquismo ha sido reparado el delito?. ¿No es sospechosa esta justicia?

* * *

Vamos a otras razones:

A uno de ellos se le acusa también de tener una pistola en su casa, y un sobre conteniendo unas documentaciones que habían sido sustraídas.

Pero, ¿por qué tenía este patriota vasco un arma en su hogar?

No lo tenía para asaltar una tienda, ni para disparar por la espalda a un guardia, ni para robar a un transeúnte. Este patriota vasco, preso, torturado y huido de la policía franquista, había recibido varias amenazas de muerte, y tenía derecho a defenderse. Este patriota vasco no cuenta con otra protección que su propia defensa. Y qué, ¿vamos a negar a un patriota el derecho a defenderse? ¿Queremos acaso que nuestros resistentes anden con tiragomas en los bolsillos cargados de piedras?

* * *

En cuanto a las tarjetas grises que dice que fueron sustraídas en algún lado: ¿Cómo queremos los vascos que trabajen nuestros resistentes?

Contra todas las facultades que confiere la fuerza a los estados opresores, con todas las armas de dar y de quitar documentaciones que tienen, ¿queremos que nuestros corderos resistentes vayan a pedir documentaciones a la policía? ¿Que para poder hacer llegar un sobre a un enlace de la resistencia soliciten permiso a los gendarmes? ¿Que cada vez que quieran cruzar la falsa frontera del Bidasoa se presenten en el puente de Hendaya?

* * *

Una de las reflexiones que se hacen algunos patriotas cautos de hoy es cómo nos metemos los patriotas vascos a luchar en dos frentes teniendo suficiente con uno, el que nos opone el franquismo.

Y hasta cierto punto es verdad. Y sería tonto buscarse un enemigo más si ya el que tenemos frente a nosotros es fuerte.

Pero lo que ocurre ahora es que con ellos, los dos enemigos de siempre, los que se han puesto de acuerdo para terminar con nuestra resistencia; es que lo que ocurre ahora es que el Cónsul español de Bayona y el Prefecto francés de Pau tienen conversaciones para limpiar esa zona limítrofe de patriotas vascos.

¿Hay alguien de entre nosotros que quiere colaborar con ellos?

* * *

Una consecuencia edificante de esta situación es la reacción de los vascos de más arriba del Bidasoa.

Tenemos delante el número 42 de "Enbata", el periódico que tiene por lema: *Zazpirak bat*.

Estos, nuestros compatriotas del otro lado del río, son los más indignados por estas amenazas de expulsión. Y lo hacen claramente por patriotismo. Lo hacen claramente porque les ha alcanzado también el lema de Sabin: "Euzkadi, euskotarren aberria da". Lo hacen sin titubeos, porque consideran a estos amenazados de expulsión sus propios hermanos.

¡Y qué! ¿Ahora que se está llegando al sueño vasco de una sola conciencia patriótica, a un ideal de unidad; ahora, después de haber sembrado esa semilla hace más de medio siglo, nos vamos a asustar de que el fruto adquiera esta dimensión, de que el fruto adquiera esta fecundidad, de que el fruto de la semilla que fundó Sabin alcance en este centenario de su nacimiento la cosecha magnífica de este resultado?

¡Y qué! ¿Nos vamos a asustar ahora porque esta madurez no coincide con nuestros intereses políticos del momento?

Pero, ¿vamos a dejar de ir a la recolección y vamos a perder una cosecha porque hay nubes de lluvia en el horizonte?

* * *

Y regresemos al principio:

Las autoridades francesas están en trámites de expulsar a cuatro vascos de su propia tierra.

Estos vascos no son ladrones ni van contra la justicia ni contra la libertad; son patriotas vascos que luchan en las condiciones más difíciles para que algún día Euzkadi sea libre. Si han cometido alguna falta, júzgueseles donde están, en su propia tierra, sin llegar, ¡muy sospechosamente! a desterrarlos.

No importa quiénes sean; ni importa en qué bando democrático militan.

En este centenario del nacimiento de Sabin, cuando la semilla está madurando en esperanza de cosecha, los vascos de todas las creencias, de todos los ordenes políticos, reclamamos su derecho a vivir, luchar y ser juzgados en su tierra.